

REDACCION Y ADMINISTRACION GRED A, NUM. 10, PRINCIPAL

REDACCION Y ADMINISTRACION GRED A, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION ESPAÑA... Un mes... 5 ptes. IDEM... Un trimestre... 15 ptes. ULTIMAR... Un semestre... 20 ptes. EXTRANJERO (PAISES CONVENCIONALES)... Trimestre... id.

LA OPINION

PRECIOS DE ANUNCIOS En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta la línea. En las restantes á precios convencionales. También serán á precios convencionales los comunicados, remitidos y reclamos. Administrador: D. JOSÉ F. BRUNENQUE

ADVERTENCIA

Si siguiendo la costumbre establecida, mañana, Viernes Santo, no se publicará LA OPINION.

MAÑANA DE MAYO

Conocidos y comentados todos los horribles detalles del crimen, preso el criminal, pasadas las primeras tras de la indignación pública, fué siguiendo el proceso su rutinaria marcha, mezclando el sangre vertida con los trámites legales, hasta que al cabo de algunos meses llegó al Supremo la sentencia de pena de muerte, y el alto tribunal la confirmó.

El juez se paseaba por su despacho con la hosquedad y la agitación de una fiera enjaulada. Yo me dejé caer sobre una silla próxima á la mesa, y apenas fijé en ésta la mirada, me estremecí.—¿Es así?—pregunté al juez señalándole una navaja abierta que estaba sobre su bufete atestado de libros y papeles.—Sí, con esa fú,—me contestó bruscamente, sin interrumpir sus febriles paseos. Clavé mis ojos en ella; ¡infame instrumento del asesinato, arma innoble y traidora que no se ve sino en la herida que causa, hoja de acero afilada por la traición y templada por el crimen, navaja, en fin, que con decir su nombre, ya la indignación, ya el asco moral, arrojan su oleada cenagosa é hirviente sobre nuestro espíritu!

En círculos militares hemos oído decir anoche, que por virtud de las conferencias celebradas en la tarde de ayer por la comisión de reformas militares con los autores de dichas reformas, la mencionada comisión irá en la tarde de hoy á ver al Ministro de la Guerra; y que quizá se hable en esta conferencia de la necesidad de adelantar y apresurar todo lo posible, los largos debates parlamentarios que están originando aquellas reformas.

El tribunal de oposiciones á las cátedras de enfermedades de la infancia, vacantes en las facultades de Medicina de Barcelona, Granada y Valencia, ha quedado constituido en la forma siguiente: Presidente, D. Julián Calleja y Sánchez, consejero de Instrucción pública; vocales, D. Francisco Criado y Aguilar, D. Andrés del Busto, D. Antonio Fernández Chacón, D. Arturo Perales y Gutiérrez, don Rafael Marcano y D. Fernando Polo y Giraldo suplentes; D. Luis Roca y Veldroff y don Patricio Borobio y Diaz.

Del Escorial han llegado varios cajones que ayer fueron abiertos para que S. M. viese los ricos y artísticos objetos destinados al certamen. Terminados hoy los divinos Oficios en Palacio, se efectuará en el salón de Colón la ceremonia del lavatorio que presenciarán desde las tribunas la Real familia, el Gobierno, el Cuerpo diplomático extranjero, los Grandes de España y damas de la Reina.

Expuestas las quejas de España al Embajador M. Cambón, éste las encontró justificadas; y la prueba es que las ha reproducido ante el Ministro de Negocios Extranjeros, M. Flourens, aprovechando su estancia en la capital de la nación ultrapienésica. Los viticultores piden lo que les conviene y es justo, por más que haya una cierta disidencia entre los productores y cosecheros y los extractores comerciantes de vinos. Los intereses de unos y otros no son armónicos, y así nos falta la unanimidad que robustecería la argumentación del señor Ministro de Estado.

Era un crimen vulgar; cruel, eso sí, pero sin detalles complejos ni antecedentes extraños: una pasión que premedita su venganza, y una arma innoble que la realiza, y se ceba en las víctimas, y hierre una y otra vez y se emborracha de sangre. Todas las circunstancias agravadas: atrosidad, premeditación, nocturnidad... El reo no podía alegar ni aun su buena conducta anterior; era un hijo del arroyo, nacido entre el barro, educado en el delito, hermano de su navaja... hijo de nadie!

Se abrió la puerta del despacho del juez. Entró el escribano.—¡Todo se ha cumplido!—dijo con voz algo trémula. —¡Ah, traidora!—exclamé yo—asiendo con mano convulsa la navaja. Y entonces vi grabada sobre su hoja una inscripción, una protesta altiva, un grito ronco del crimen: «¡Viva mi dueño!» La arrojé con asco al suelo. José de Roura.

El General Riquelme se encuentra convaleciente de la penosa enfermedad que ha sufrido. Ha solicitado carta de sucesión en el título de Marqués de Benzi, la Srta. D.ª Dolores Gasset y Alberni, hija del difunto General del mismo apellido.

El precio de suscripción es el de 25 céntimos de peseta el cuaderno en Madrid, 30 en provincias y 35 en Ultramar y el extranjero. Se suscribe en la redacción, administración é imprenta, calle de las Conchas, números 1 y 3.

El precio de suscripción es el de 25 céntimos de peseta el cuaderno en Madrid, 30 en provincias y 35 en Ultramar y el extranjero. Se suscribe en la redacción, administración é imprenta, calle de las Conchas, números 1 y 3.

El precio de suscripción es el de 25 céntimos de peseta el cuaderno en Madrid, 30 en provincias y 35 en Ultramar y el extranjero. Se suscribe en la redacción, administración é imprenta, calle de las Conchas, números 1 y 3.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER Presiones: 755.5 (Alcázar), y 743.8 (Oviedo); temperatura máxima, 19.8 (Valencia); idem mínima, 2.4 (Segovia).

Los sucesos de Calatayud no han tenido más importancia que una manifestación pacífica.

Los sucesos de Calatayud no han tenido más importancia que una manifestación pacífica.

Los sucesos de Calatayud no han tenido más importancia que una manifestación pacífica.

Los sucesos de Calatayud no han tenido más importancia que una manifestación pacífica.

SANTO DE HOY

Jueves santo.—San Eustasio, abad, y San Siro. Sol: sale á las 5.54 y se pone á las 6.19.

Jueves santo.—San Eustasio, abad, y San Siro. Sol: sale á las 5.54 y se pone á las 6.19.

Jueves santo.—San Eustasio, abad, y San Siro. Sol: sale á las 5.54 y se pone á las 6.19.

Jueves santo.—San Eustasio, abad, y San Siro. Sol: sale á las 5.54 y se pone á las 6.19.

Jueves santo.—San Eustasio, abad, y San Siro. Sol: sale á las 5.54 y se pone á las 6.19.

POLITICOS

El primer proyecto de ley que discutirán las Cortes, tan luego como éstas reanuden sus tareas, será el referente á tesorerías, comenzando con él la serie de los proyectos económicos, que ha presentado el Sr. Ministro de Hacienda, y que se cree sean ley en la presente legislatura.

Los sucesos de Calatayud no han tenido más importancia que una manifestación pacífica.

Los sucesos de Calatayud no han tenido más importancia que una manifestación pacífica.

Los sucesos de Calatayud no han tenido más importancia que una manifestación pacífica.

Los sucesos de Calatayud no han tenido más importancia que una manifestación pacífica.

LOCALES

Durante su estancia en la capital de la vecina República, desempeñará el cargo de corresponsal literario de este periódico, el distinguido escritor D. Luis Bonafoux (Armas).

Durante su estancia en la capital de la vecina República, desempeñará el cargo de corresponsal literario de este periódico, el distinguido escritor D. Luis Bonafoux (Armas).

Durante su estancia en la capital de la vecina República, desempeñará el cargo de corresponsal literario de este periódico, el distinguido escritor D. Luis Bonafoux (Armas).

Durante su estancia en la capital de la vecina República, desempeñará el cargo de corresponsal literario de este periódico, el distinguido escritor D. Luis Bonafoux (Armas).

Durante su estancia en la capital de la vecina República, desempeñará el cargo de corresponsal literario de este periódico, el distinguido escritor D. Luis Bonafoux (Armas).

Nos acercamos al balcón; ya estaba formada en la calle la comitiva. —¿A qué hora te retiraste anoche del Casino?—me preguntó el juez queriendo buscar algún tema de conversación. —No lo sé; digo, sí, á la una y media... ¿Te has despedido del reo? —Sí. —¿Cómo está? —Muy decaído. —¿A la una y media... no he podido dormir. —¿Tampoco yo. —¿Tiene madre? —Sí, le he escrito una carta por si se averigua dónde está. —¿Es que no se sabe? —No. —¿Pero qué hará, qué es esa mujer? —El dice que era... pero luego, figurátele. —¿Ya se ponen en marcha. ¿Qué daño hace esto? —El juez se retiró de la vidriera, y quedándose mirando fijamente el Santo Cristo de plata que tenía sobre su mesa para el juramento de los testigos. —¿Tú crees!...—me dijo, y se detuvo, hasta que después de un momento de silencio exclamó:—¡en fin!

EXTRANJERO

La interrupción de las líneas telegráficas nos pone en la triste necesidad de ser muy breves en nuestra crónica exterior.

La interrupción de las líneas telegráficas nos pone en la triste necesidad de ser muy breves en nuestra crónica exterior.

La interrupción de las líneas telegráficas nos pone en la triste necesidad de ser muy breves en nuestra crónica exterior.

La interrupción de las líneas telegráficas nos pone en la triste necesidad de ser muy breves en nuestra crónica exterior.

La interrupción de las líneas telegráficas nos pone en la triste necesidad de ser muy breves en nuestra crónica exterior.

dones en la Cámara de Diputados de aquella capital.

Viena 28.—Se tienen detalles sobre los graves sucesos ocurridos ayer en la Cámara de Diputados de Bucarest.

A algunos Diputados de oposición, seguidos de numerosos grupos, penetraron en la Cámara con objeto de provocar escándalo y obligar al Gobierno á dimitir.

Los porteros de la Cámara trataron de impedir el desorden, produciéndose una colisión en el portal del edificio, de cuyas resultas fué muerto un portero de un tiro de revolver disparado por uno de los alborotadores.

La tropa acudió y consiguió dispersar la muchedumbre, haciendo una descarga al aire.

Los alborotadores se dispersaron sin que resultasen más desgracias personales.

Las autoridades judiciales entienden en el asunto.

Ha sido preso el Diputado Fleza y Páizses y varios periodistas, acusados de ser los principales promovedores del alboroto.

En toda la ciudad sigue reinando viva agitación.

EL SR. WILSON

PARIS 28.—A pesar de que en los pasillos de la Cámara de Diputados predecía la opinión de que el Sr. Wilson debía renunciar el cargo de Diputado á causa de las consideraciones bastante graves de la sentencia que le absolvió, el yerno del señor Grey no parece dispuesto á tomar dicha resolución. Se cree que no se dejará por en la Cámara durante algunos meses, que hará un viaje por Italia y que después volverá á tomar asiento en los escaños de la representación nacional.

LA CUESTIÓN BOULANGER

PARIS 28.—Hoy se ha reunido la junta boulangierista, llamada de protesta nacional, para deliberar acerca de la conducta que debe seguir en vista de las presentes circunstancias.

Se dice que ha resuelto eliminar la candidatura del General Boulanger en las elecciones que deben verificarse el domingo de la semana próxima en el departamento del Aisne, por no haber resultado válida la elección anterior.

En cambio, apoyará la candidatura del Sr. Doumer, radical, quien presentará un programa declarándose resueltamente boulangierista.

Le Petit Journal, el periódico de más circulación en Francia, publica hoy un artículo censurando con bastante dureza las disposiciones del Gobierno declarando al General Boulanger en situación de retiro.

Dice que el castigo que se ha impuesto al General es excesivo y que el Ministerio se ha lanzado á una lucha en la cual no triunfará probablemente.

LA CUESTIÓN DE LOS VINOS

PARIS 28.—El Sr. Pablo Cambon, Embajador de Francia en Madrid, que se encuentra en París por breves días, ha conferenciado esta mañana con el Ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Florrens, acerca de las reclamaciones del Gobierno español sobre los medios empleados por las Aduanas francesas en el reconocimiento de los vinos encauchados que proceden de España, se importan en Francia.

COSAS DE FUERA

Blumenthal, sed discreto

Un periódico italiano refiere la siguiente anécdota, que no carece de gracia, sobre el nuevo feld-alemán Conde de Blumenthal.

Después de la batalla de Sadowa, el entonces General Blumenthal, jefe de Estado Mayor del Príncipe Federico, escribía á su mujer una carta refiriéndole sus impresiones de campaña y hablando de su General en jefe escribía esta apreciación, no muy lisonjera: «Es un buen muchacho, pero nada más.»

La carta fue interceptada por un destacamento de caballería austríaca, y no faltó un alma caritativa que la hiciera llegar á poder del Príncipe. Este, al leerla, se contentó con sonreírse, y toda su venganza fué dar como seña para su cuerpo de ejército el día siguiente:

Nisard

El decano de la Academia francesa cuya muerte nos anunció oportunamente el telegrafo, había nacido en Chantillon-sur-Seine el 29 de Marzo de 1806. Aún no había cumplido 82 años. Aún no había llegado á los 30 cuando publicó su estudio sobre los poetas latinos de la decadencia, una de sus obras más importantes, tanto por la erudición como por su tendencia contraria al camino emprendido en este siglo por la literatura francesa.

Profesor de literatura en la Escuela Normal, de elocuencia latina y más tarde de elocuencia francesa en el Colegio de Francia; posteriormente Director de la Escuela Normal superior, desempeñó á la vez importantes destinos en el Ministerio de Instrucción pública, sin abandonar por eso trabajos de otra índole, preparando y publicando multitud de obras de erudición y de crítica histórica.

Entró en la Academia francesa en 1850, siendo sus competidores Alfredo de Musset y Montalembert.

De todas sus obras, las más importantes son la primera citada y la Historia de la literatura francesa, que publicó entre los años 1844 y 1861.

Ruidoso duelo

La alta sociedad de Buda-Pesth está muy impresionada por el duelo ocurrido entre dos Diputados húngaros. Uno de éstos, el señor Puskly, ha quedado gravemente herido. Se atribuye este lance á los celos, y se cree tiene íntima relación con las tentativas de suicidio llevadas á cabo últimamente por la mujer del herido, la Sra. Puskly-Markus, tan celebrada por su belleza, como por ser una de las más eminentes actrices del teatro Nacional.

Esta señora se arrojó hace pocos días al Danubio, pero pudo ser retirada en el acto, y entonces trató de envenenarse y está gravemente enferma de resultas.

Scripta manent

Hace pocas noches un comisario de policía de París encontró en poder de un borracho una carta, concebida, poco más ó menos, en estos términos:

«Biquet ha dado un buen golpe; timó á una mujer 100 francos y nos hemos ido de juerga á Orleans.»

Firmaba un tal Mouillot.

Inmediatamente se buscó al Mouillot, y por este pudo llegarse á detener á Biquet. Este ha confesado el robo; dice que se llevó á un hotel á una señora de la sociedad y le quitó el dinero y las alhajas que llevaba.

De qué sociedad sería la señora, es lo que falta consignar; pero no es probable que acuda á dar noticias.

LA VIDA PARISIÉN

(CARTAS A «LA OPINION»)

Entrar en París á primera hora del día, es como entrar en el *boudoir* de una mujer bonita, que se dispone á sumergirse en un baño de agua de rosas. Figúrese usted con un piececito dentro del agua, el cabello en desorden, los ojos medio adormecidos y orlados de ojeras azules, lánguida co; distinción, y muy sonreída porque recuerda las alegrías del último festín: el de la noche anterior...

—Así es París al alborar del día... Y así me parecía hace algunos años, cuando veía yo con ojos de niño las perspectivas de la vida. Hoy que las veo bajo el prisma de unos cristales de vista cansada, París me parece lo que realmente es: una mujerona bien comida y bien bebida, que á primera hora del día aprisiona amorosamente entre sus brazos á los incautos que llegan hasta ella, y los oprime y estruja luego dejándolos desfallecidos en las estaciones, al caer de la tarde; abrazó de mujer y presión de serpiente... ó presión de mujer y abrazo de serpiente!

París, bajo su dorada superficie, á través de su galantería de artefacto, circunda de flores y exhalando «gracias» y «perdones» es, á no dudar, una de las más prosaicas ciudades del planeta. El idealismo ha muerto, porque la civilización alienta poderosamente en estos pueblos. El sentimiento ha desaparecido en trizas bajo los rails de la locomotora y en los torbellinos formados por el surco de la hélice...

En presencia de esta brutal civilización que dispara á los transeúntes, obligándoles á correr por las calles, y que no les deja punto de reposo para que se entreguen de rato en rato al solaz que produce el desdoblamiento del espíritu, en esas horas plácidas, durante las cuales se confiesa á sí mismo el hombre todas las nostalgias del presente y todas las alegrías del porvenir; en presencia de esta civilización con casco de acero y botas de montar, se siente alguna vez el deseo de ser un poco bárbaro, y se recuerda con júbilo que existe un pueblo, allende el Pirineo, en cuya atmósfera diáfrase que flotan, á manera de estuferos, chiscolos de enamoradas parejas, y en cuyas setas discurren tranquilamente, «con la tranquilidad del mundo», muchedumbres de mujeres y hombres sin oficio ni beneficio, cada uno de los cuales, con las manos en jarras y bien ceñido al cuello el llamativo embozo, va ocupando toda la anchura de la acera, sin prisas ningunas por el que viene detrás, balanceando las caderas y moviendo acompasadamente los pies, como si llevara en pos un orgánulo tocándole los aires de la Marcha Real. ¡Oh, Madrid, Madrid de mi vida, cuándo te verán mis ojos!... ¡Cuándo volveré yo á ser uno de los innumerables vagos de tu vecindad!...

Dadme pueblos anémicos y os daré pueblos espirituales.—Es decir, yo no os daré nada: es una sentencia!—Por eso creo que el idealismo, huyendo de los carníceros franceses, se ha refugiado en España, y que Madrid es más *espiritual* que París. Porque en Madrid no come nadie. Se figura que come, pero no es lo mismo comer que figurárselo.

París, en cambio, es una especie de boa-constrictor. Vive engullendo. Tiene un estómago monstruoso, dedicado noche y día á las funciones de la digestión.

Zola describió, en *Le Ventre de Paris*, los manjares que entran diariamente en esta ciudad. Zola es un gloriado de primera. Pero no describió el estómago de los franceses. Es un estómago de doble fondo, como baul de contrabandista. El primer placer, el mejor afecto, lo más sublimado para un francés: la comida. Para él, el más deseado, beso, vale bastante menos que una pieza de pollo.

Entra en un *restaurant* una mujer bonita, hermosa y elegante. Los caballeros están entregados, en aquel punto, á la vorágine de la masticación, con la nariz pegada al plato.

Ninguno se fija en ella; ninguno la mira; no hay quien le diga: «buenos ojos tiene usted.» Pero la mujer, *carte en ristre*, ha llamado al mozo y le ha pedido... cualquier cosa... una vaca trufada ú otro piscolabis así. Entonces qué! entonces, cuando el camarero le trae humeante el oloroso plato, el vecino de la señora levanta maquinalmente la cabeza y se fija... ¿en la señora? ¡Oh, hombre, cá!... se fija en la vaca trufada. Primerero, la mira con ojos de envidia; luego, con ojos amartelados, que dicen: «¡qué rica!» por último, aquellos ojos parece que se salen de su dueño y se pegan al guisado ajeno. ¡El caballero se ha tragado con la imaginación la vaca de la señora!...

Pues ellas, las damas, lo mismo que los caballeros. Haciendo pucheretes, exclamaba una, en el *restaurant Anglais*, esta mañana: «¡Mon Dieu!...» «¡Mon Dieu!» El camarero estaba consternado. A esta señora le ocurre alguna desgracia, pensaba yo, metiéndome, como buen español, donde no me llamaban. ¡Tal vez se le ha muerto su amante!

La affligida señora lloraba por el plato del día. «Le gustaban tanto los *Pigeons aux petits pois!* y los tales *Pigeons* se habían acabado cuando llegó ella.

Bien comidos y bien bebidos, en todos los horrores de la digestión, son otros hombres los parisienses después del almuerzo y de la comida. Alegres, bulliciosos, satíricos como diablos, recuerdan entonces la Alsacia perdida, y salen del *restaurant* bailando un cáncan sobre la tumba de Guillermo el Victorioso, y cantando bajito:

Entrainé par la Parq,
Oh! la la!
Oh! la la!

L'infortuné monarq,
Oh! la! oh! la!
Oh! la la!

De Caron voit, la barq,
Oh! la la!
Oh! la la!

Quel malheur pour Bismarq!
Oh! la! oh! la!
Oh! la la!

Luis Bonafoux.

París, Marzo 25.

CORREO DE CUBA

En *Las Novedades* de New-York, correspondiente al 11 del mes actual, encontramos las siguientes noticias de la Isla de Cuba:

«Ha fallecido el Sr. D. José Quintán Suarez, dueño de uno de los periódicos de Cuba y persona tan amable como estimada por las altas dotes de ilustración que le adornaban y sus bellas prendas personales.

«La fuerza de la Guardia civil franca de servicio del puesto de Cruces contribuyó á la extinción de un incendio ocurrido en el ingenio San Francisco, y la de Guasá á otro que se declaró en cañaverales del ingenio San Miguel.

«Teniendo noticias el capitán de la Guardia civil D. Paulino López de que en algunas casas de comercio del pueblo de la Esperanza se habían presentado tres desconocidos, presentando en 20,000 pesos lo que le gozaron por haber notado que era falso, dió sus instrucciones al puesto de Ranchuelo, á donde suponía se habían dirigido, que dieron por resultado la aprehensión de un sujeto que confesó y confeso de ser uno de los falsificados. Fué puesto á disposición de la autoridad.

«Leemos en el *Diario de la Marina*: «Según nuestras noticias, por el vapor correo *Antonio López*, salido esta tarde para la Península, se ha remitido al Ministerio de Ultramar el ante-proyecto del presupuesto que ha de regir en Cuba durante el próximo ejercicio. Dicho proyecto será enviado inmediatamente al Consejo de Administración á fin de que emita su informe.»

«Por telegramas particulares recibidos en la capital, se sabe que el Gobierno de S. M. ha ascendido al empleo de inspector médico de segunda clase de Sanidad Militar, á don Antonio Pardeiro, nombrándole al propio tiempo director subinspector del cuerpo en esta Isla, por haberse concedido el retiro á D. Pedro Joli, que lo desempeñaba.

«Victima de una rápida enfermedad ha fallecido en la Habana el señor doctor en medicina y cirugía D. Gustavo L. de Aragón y Muñoz. Joven, modesto y laborioso, al par que inteligente é ilustrado, había conseguido en pocos años, adquirir una reputación justificada, limitando la muerte cuando empezaba á vislumbrar un risueño porvenir.

«Según telegrama de Barcelona que ha recibido nuestro colega *El País*, ha sido destruida por un incendio la fábrica de aceite de coco del Sr. Vidallet, calculándose en 150,000 pesos las pérdidas originadas por este siniestro.

«Según leemos en *El Correo* de Matanzas el viernes ocurrieron los siguientes incendios en los barrios de aquella jurisdicción: una casa de D. Severino Barroso, inmediata al ingenio «San Luis» Guantánamo, incendio que se propagó á los cañaverales de la colonia «Masco», destruyendo 5,000 arrobas de caña parida; en los cañaverales del ingenio «La Merced», que destruyó 2,500 arrobas de caña cortada, propagándose al campo del ingenio «Teléfono», donde se quemó una caballería de refajos, y en el campo de los ingenios «Armonía», «San Lorenzo» y «San Rafael», que en caballerías del primero, nueve del segundo y tres del último. Además, perecieron entre las llamas varios animales, debiéndose á la salvación de muchos y de una casa de don Federico Hevia, cuyos habitantes la habían abandonado al denuevo y arrojó de la Guardia civil.»

TEMPORAL YANKEE

En los días 12 y 13 de este mes ha visitado la ciudad de New-York una horrosa tempestad que ha producido daños innumerables, impidiendo las comunicaciones entre aquella ciudad y el resto de los Estados Unidos.

En los periódicos americanos recibidos ayer, encontramos detalles que vamos á reproducir en parte, para que nuestros lectores formen idea, siquiera sea aproximada, de lo que es una tempestad en aquellos países:

«En la mañana del lunes, 13, las calles estaban intransitables. El tráfico de los tranvías enteramente paralizado, y por todas partes vehículos de diferentes formas abandonados por sus ocupantes. Los caballos, incapaces de arrastrar los coches, habían sido desahuciados para que no perecieran de frío. El movimiento en las líneas de ferrocarriles elementales, interrumpido desde el amanecer, quedó suspendido por completo más tarde, y en las líneas donde se aventuraron á emprender viaje algunos trenes, quedaron, antes de llegar al término de su jornada detenidos y como clavados sobre la helada vía, teniendo en muchos casos los pasajeros que descender á la calle por escaleras de mano, ó como mejor pudieran.

«Y menos mal si la tempestad no trajera consigo catástrofes como la acaecida el lunes por la mañana en la línea de la 3.^a Avenida cerca de la calle 76.^a Un tren atestado de gente descendió con dificultad la vía, y había de detenerse poco después de la estación nombrada, cuando los pasajeros que en apretada masa se hallaban en la plataforma posterior del coche último, vieron surgir de entre la nube de nieve que todo lo envolvía la locomotora de otro tren que adelantaba con rapidez, y que sin obedecer al freno automático, deslizándose sobre la resbaladiza capa de hielo que revestía los carriles, chocó fuertemente con el primer tren, destruyéndose parte del coche referido y sufriendo en vez graves averías en el tender. Este tren iba arrastrado por dos máquinas, y el maquinista de la primera perdió la vida, el fogonero se fracturó una muñeca, y unos ocho pasajeros del primer tren, sufrieron lesiones más ó menos graves.

«Fuerzas de bomberos acudieron á prestar auxilios indispensables, mostrándose activos y valerosos.

«Por idéntica causa han ocurrido varios accidentes en otros ferrocarriles de fuera de Nueva York.

«El huracán siguió arrojando todo el día del lunes, alcanzando la velocidad de veinte leguas por hora. En las buca calles de esta ciudad era tal fuerza, que levaba la gente en volandas, lanzándolas contra los postes de los faroles y las esquinas. Algunas calles eran barridas por el viento con tal furia, que la gente salía de su desemboadura como guisantes despedidos de una cerbatana. Las contraventanas, aun las más sólidas y macizas de hierro, eran batidas con estrépito, y los rótulos colgantes oscilaban con violencia que metía miedo. No pocos fueron derribados, yendo á hacer compañía á los árboles arrancados de cuajo y á los millares de alambres telegráficos abatidos por el viento ó por el peso de la gruesa costra de hielo que los cubría.

«Las comunicaciones telegráficas y telefónicas sufrieron por el motivo referido un completo interrumpido, y la mayor parte de los faros eléctricos, no se encendieron ó fueron apagados.

«El que salía á la calle, ó por necesidad imperiosa ó por alcanzar fama de valiente, pronto tenía que rendirse y retroceder, ó buscar refugio en una sinagoga cuyo rabí le dispensaba caliente confortivo alcoholico.

«Las industrias, el comercio, los centros de contratación cerrados; las fábricas y establecimientos sin abrir; el correo sin recibir las malas por la detención de los trenes y vapores, y no poder atender al reparto de las ballenas anteriormente recibidas.

«Los tribunales: cerraron sus puertas por falta de jueces y jurados. La distribución de leche y provisiones á domicilio sólo se verificó en casos contados; muchos bebés tuvieron que ayunar y muchas familias omitir el pan nuestro de cada día, y lo que fué más sensible para muchos, prescindir del pan inelástico que se llama periódico.

«Ni estuvo más expedito el tráfico por ambos rios. Los vapores adelantaban con gran dificultad por entre los témpanos de hielo, y el viento los desviaba de su derrotero, impidiéndoles en muchos casos atracar á sus muelles. En el río del Este la navegación quedó cerrada por algún tiempo y numerosas personas cruzaron á pie sobre el hielo, de Brooklyn á Nueva York.

«El mar, ¡cómo estaban las costas de Long Island Jersey! ¡Infelices navegantes! En los días sucesivos nos esperan, sin duda, noticias de muchos y terribles naufragios. Hoy por hoy, ya los tenemos de haber zozobrado en la ensenada de Gravesend, en este puerto, dos balanderos de prácticos que allí se habían acogido y se hallaban al ancla, y cinco más en aguas de Sandy Hook. Sus tripulantes escaparon milagrosamente con vida, unos en sus botes, tarea arriesgadísima, y otros caminando sobre el hielo hasta la desolada orilla. Al fin, después de haber sufrido tribulaciones sin cuento, fueron recogidos por dos poderosos remolcadores que los trajeron á Nueva York.

«La temperatura ha descendido en Nueva York al minimum (el 13 á las seis de la mañana) de 2.^o Fahrenheit bajo. Sus tripulantes escapan bajo cero del termómetro centígrado. Agregamos ustedes á esto un viento de sesenta millas por hora y tendrán una idea de lo que pasará.

«Washington y Filadelfia han sufrido casi tanto como nosotros. Su aislamiento ha sido tal, que para enviar noticias telegráficas á Nueva York, han tenido que hacerlo por la vía de Nueva Orleáns. En muchos pueblos del Estado de Nueva York, el aislamiento ha sido total y deben haber sufrido más que nosotros, de la escasez de combustible y provisiones.»

PROVINCIAS

En Málaga se suscitó una riña entre dos hombres en el Paseo de la Feria, de la que resultó uno de ellos herido gravemente. El hecho ocurrió á la salida de una taberna. Parece ser que uno de ellos, llamado Sarabia, amenazó al otro, llamado Salvador Martínez, (a) *El Pitti*, que éste dió una botetada al primero, y que entonces el Sarabia, sacando rápidamente un cuchillo, lo hundió una vez en el cuerpo del Pitti; éste vació y cayó al suelo bañado en sangre.

«El agresor emprendió la fuga arrojando al mar el arma homicida; pero fué detenido por un carabiniro que le condujo á la cárcel.

«El herido fué conducido por cuatro hombres del pueblo á la Casa de Socorro. Allí se le hizo la primera cura de la herida que tenía en la parte anterior y superior del muslo, y que le había interesado la arteria femoral; se le administró la Estimulación y falleció al ser conducido al hospital.

«En el pueblo de Medina del Campo ha ocurrido un suceso que tiene conternada á la población.

Francisco Fernández Amarello, de 38 años de edad, casado, de oficio organista y estancero de aquella localidad, ha dado muerte, con una escopeta de dos cañones, á su esposa D. Doña Dolores Rodríguez, de 38 años de edad, la cual se hallaba ocupada dentro de su misma casa en las labores propias de su sexo. Se cree que haya sido motivado por cuestión de celos.

«Las obras del ferrocarril de vía estrecha entre Valencia y Liria, que está construyendo la Sociedad de tranvías, caminan tan rápidamente, que muy en breve quedarán terminadas.

«En Corella, en una fábrica de D. Eusebio Miguelo, se declaró un horrible incendio, que gracias á los esfuerzos de los vecinos pudo ser sofocado. Los daños ocasionados son de consideración.

«En Lérida, al anochecer del pasado domingo, fué asaltada, por diez hombres armados que llevaban la cara cubierta de forros, en la huerta de dicha ciudad posee D. Bartolomé Llinás, sujetado al parecer y robándole una carabina y un fusil que tenía para la custodia de la casa. No le hicieron daño alguno, saliendo inmediatamente, sin que pudiera lograrse descubrir á los ladrones.

«Un operario de la fábrica de vela y ladrillo establecido en la Albufera (en Santander), tuvo la desgracia de ser cogido por los cilindros de una máquina, que le arrancaron la mitad del pie izquierdo.

«El Ayuntamiento de Sevilla ha resuelto contratar en subasta pública la construcción de un pedestal para la estatua de Daoiz, bajo el tipo de 20.847 pesetas. El acto tendrá efecto el día 25 del próximo Abril en las Casas capitulares.

«En el puerto de Cartagena han desembarcado dos camellos traídos de Orán, que han sido enviados á Lorca (Murcia), con destino á las renombradas procesiones de Semana Santa que en esta ciudad se están disponiendo.

«Se ha verificado en Calatayud una manifestación, pacífica en los primeros momentos, y que, según los periódicos de dicho punto, fué tomando poco á poco mayores proporciones.

«El motivo que la ha ocasionado ha sido el impulso de consumos. Los grupos amotinados visitaron varios felatos, arrojando una verja de hierro que cerraba la plaza donde estaba situada uno de aquéllos, y entregando á las llamas la casilla en donde estaba establecida la administración.

«La tranquilidad general de la población no se alteró en lo más mínimo y las tiendas permanecieron abiertas.

«Las autoridades, comisiones y personas influyentes de la población, se han reunido en las Casas Consistoriales para acordar lo más conveniente al caso.

GACETA

La de hoy contiene las disposiciones siguientes:

GUERRA.—Reales decretos autorizando al Director general de Artillería para é agrandar las existencias de cartuchos inútiles que hay en diferentes parques de artillería de la Península, islas Baleares, Melilla y Ceuta, y adquirir para el Museo del cuerpo 25,000 kilogramos de pólvora de fusil de la fábrica especial Rhénana Westfaliana, de Colonia.

—Otro disponiendo que el brigadier don Teodoro Camino y Alceobendas pase á la sección de reserva del Estado Mayor general del Ejército.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden nombrando registrador de la propiedad de Ubeda á D. Diego de la Moneda.

GOBERNACION.—Real orden confirmatoria de la suspensión impuesta por el Gobernador civil de la provincia de Albacete al Ayuntamiento y secretario de Fuente Alamo.

(1) La ciudad de Brooklyn está separada de Nueva-York por el río Este, que cruzan de una á otra fibra vapores de cinco en cinco minutos. También están unidas esas ciudades por el famoso puente.

FOMENTO.—Real orden resolviendo que se exija para obtener el nombramiento de profesor ó auxiliar de las Escuelas Normales de maestro y de maestra, como requisito indispensable, poseer el título normal, salvo las excepciones que se indican.

SUCESOS

A las seis de la tarde se presentó en la Casa de Socorro del distrito de la Latina para ser curado, Faustino Megía Munquero, de 72 años, casado, militar retirado, habitante en la calle del Almendro, núm. 14, piso segundo, que por caída casual en la iglesia de Santiago se había fracturado las costillas izquierdas quinta y sexta.

«En la Puerta del Sol, y á las diez de la noche, fué robado un cronómetro de plata á D. Manuel Sánchez Izquierdo, sin que se apercibiera éste de quienes fuesen los ratos.

«Por los guardias de Seguridad números 15 y 60 fueron detenidos á las seis de la tarde Agustín y Jacinto Palacios Pérez, por estafa de 20 pesetas y una botella de vino de Jeréz en el café de San Miguel.

TEMPORALES

Ayer se recibieron los siguientes telegramas:

«Ciudad Real 28 (2,40 tarde).—El Gobernador de Ciudad-Real manifiesta que, según telegrafía de la estación de Yébenes, en el kilómetro 104, hay unos 300 metros de vía cortada entre dicha estación y la de Urda, á consecuencia de las aguas, y se hará trasbordo con el tren 51.

«El Gobernador de Alava participa que los rios Ebro, Zadorra y Jubales, han crecido considerablemente, inundando varios terrenos, y que tiene tomadas precauciones.

Valladolid 28 (8,5 noche).—El Gobernador al señor director general de Seguridad.

«El rio Pisuerga lleva por esta capital cinco metros próximamente sobre nivel ordinario, y sigue creciendo.

«Según telegrama que acabó de recibir de Palencia, el Cañán ha crecido también metro y medio. El Duero, por Peñafiel, lleva asimismo unos cuatro metros.

BELLAS ARTES

Sociedad de acuarelistas

En artículos anteriores, he historiado los antecedentes de esta sociedad, producto de una serie de esfuerzos llevados á cabo por artistas, la mayor parte de los cuales son dignos de especial mención en la historia del renacimiento de las artes españolas.

Apenas hace treinta años que la acuarela se cultivó; la importada mucho antes por el veterano Algarra, consistía en una especie de fría iluminación que se resentía de esa extrínseca delicadeza de que tal vez adolece el arte inglés, y que hoy, atemperada por el estudio profundo del natural, que caracteriza á la pintura inglesa, comienza á producir un arte nacional, el último que de los viejos pueblos europeos llega á completar la serie de notas nacionales que constituyen la pintura moderna.

Italia, Flandes, Alemania, España, la primera como cultivadora del más sano y robusto naturalismo; Francia é Inglaterra, cuya pintura comienza á florecer, ofrecen á la crítica una riquísima serie de monumentos que por la consistencia de los materiales en ellos empleados, y por el amoroso respeto con que se conservan por la sociedad en general, permitirán un profundo estudio del arte más moderno, si se exceptúa á la música; y calificamos así á la pintura y á la música, porque si bien se cultivaron desde los tiempos prehistóricos como las demás manifestaciones del espíritu humano, solo en los modernos han enriquecido sus medios de expresión eminentemente compleja y romántico-espiritualista, hasta llegar á ser necesario complemento del lenguaje y acabada muestra del amor de la sana y educadora pasión del hombre, hacia la naturaleza cuya esencia pura apetece el alma con anhelo, acrecentado por la sucesiva madurez de las facultades humanas.

Son, por consiguiente, dos, los grandes productos artísticos de la sociedad europea de Cristo para acá: la arquitectura gótica y la pintura, en sus dos manifestaciones: la religiosa y la que puede llamarse social ó realista de nuestros días. Ambas artes, aunque distintamente sentidas por las familias de la raza europea, son fruto colectivo de un temperamento antitético, del que produjo el clasicismo griego, y constituyen, con la literatura moderna, la gran manifestación romántica, frente á la clásica de Grecia y Roma.

Como refinamiento de la sensibilidad en sus manifestaciones gráfico-coloristas, aparece, últimamente, la acuarela que Fortuny elevó á una perfección insuperable.

Llegó este género, cuando huérfano el arte de tendencia trascendental por la muerte del ideal religioso, y por la falta de orientación de los artistas, no siempre capaces de columbrar el ideal futuro, víctimas de la disgregación atomística en que un exagerado individualismo colocó al hombre moderno, dedicaron los pintores su actividad al escrupuloso estudio de la anatomía de la naturaleza, y á la persecución de los más inapreciables matices del color.

La acuarela, pues, es hija del más positivista aspecto de la máxima moderna *el arte por el arte*; es, ante todo, exquisito deleite, especie de sensualismo estático música de colores y formas, producida por el poderoso instrumento: la luz.

En este concepto ha prestado un gran servicio, sus conquistas van enriqueciendo ya al gran arte. Una nueva y más pura anhora va iluminando los grandes cuadros con valentísima luz; grupos de figuras trazados con absoluto olvido de los cánones antiguos, llevan también á ellos el aparente y hermoso desorden del natural, siendo indudable que la acuarela ha contribuido como ningún género á enriquecer á los pintores con nuevos é importantes caracteres de la naturaleza, hasta ayer desdichados, y cuya importancia se revelará cuando de las entrañas de la sociedad resurja por centésima vez el idealismo, más humano en cada aparición, y cuyo imperio incontestable en la

historia no ha tenido más eclipses que los necesarios para irse depurando de esa febril exaltación que ha conducido á tantos extraviados.

Tales es la importancia de la acuarela, según yo entiendo. Por eso he dedicado varios artículos, entre los cuales tuve la honra de insertar una notabilísima carta del Sr. D. Angel Avilés, en la que recuerda al ilustre Domingo, los tiempos en que comenzó el cultivo del género entre nosotros y los nombres de antiguos amigos y compañeros, no todos vivos en el día.

Repertí hoy los nombres que recuerdo, como justo tributo á la pasión noble con que se dedicaron á enriquecer el arte español con un nuevo género.

En el grupo más antiguo figuran Algarra y Vallejo (D. José); siguen después los Sres. Rico (D. Martín y D. Bernardo), Ortega, Alfredo Perea, Avendaño (don Teodomiro), y quizá los ilustres hermanos Valeriano y Gustavo Bequer y Urribieta Viérges; vienen á continuación Maureta, Hernández (D. Germán), Palmalor, Espalter, Casado, Martínez de Espinosa, Torres, Valdivieso, Ferrán, Zamacois, Aznar, Contreras, Avilés, Pradilla, Mejía, Rosales, Galván y Martí y Mousó, y últimamente, Tapiró, Agraosó, Casanova y Estorach, Plascencia, Domingo, Francés, Pellicer, Díaz Carreño, Calofre, Alberola, Asís López, Cebrián, el aficionado General Cuenca, Sala

victorias y las derrotas eran conlevadas por los amigos, que así los triunfos como los reverses abruman menos cuando la amistad los comparte.

La sala segunda se halla destinada a clase; a la izquierda, en la plataforma en que se coloca el modelo; en torno los cuballetes, la gran lámpara, que arroja viva luz sobre la figura, pendiente del techo, y en las paredes, vaciados del antiguo, del natural, de buenos trozos de ornamentación de distintos estilos y acuarelas, dibujos y trabajos en barro, que son otros tantos donativos de los socios.

Interesante es la historia que se podría hacer de esta clase; en sus principios, al realizar Pradilla su visita de Roma, aquella vuela triunfal iluminada por la luz con que los apasionados ojos de don Juan la Logica comovieron a las gentes, dió a sus antiguos compañeros una paella, por el presidio desde la plataforma; los cuballetes hicieron de mesa y se escanciaron el vino en los vasos que de ordinario contienen el agua en que se mezclan los mágicos colores de la acuarela.

No es esta hermosa manera de presentar el botón de gloria ante los amigos para compartirlo? Con estos nobles actos se dice hasta al más infimo de la banda: «ven, goza conmigo; ¡quién sabe si una chispa de gloria que yo cosecho la debo a alguna frase entusiasta desprendida de tus labios en un momento de poético entusiasmo! ¡Acaso el genio es, puede ser otra cosa que una gran abeja?»

El espacio falta y tengo que callar muchas cosas que contribuirían a dar cada una idea de esta interesante sociedad.

Termino, pues, deseándole gran éxito en la Exposición que se propone celebrar el mes próximo, y que de seguro será brillantísima.

Francisco Alcántara.

GRACIAS DE GEDEON

Dos señoras se encuentran a la puerta de San Luis; una de ellas lleva dos palmas en la mano. —¿Quieres darme una?—le pregunta su amiga. —Pero si tu marido es libre pensador... —Por eso mismo; no puedo comprarla.

LA BOLSA

Todos los valores del Estado, a excepción de la Deuda amortizable, se cotizaron ayer en alza, aunque el número de operaciones fué muy reducido.

El 4 por 100 interior al contado se cotizó a 67,45 y 40 en operaciones de partida. A fin de mes y del próximo, en firme, solo se hicieron los cambios de 67,35 y 30 respectivamente.

El 4 por 100 exterior solo tuvo el de 69,40. El 4 por 100 amortizable se publicó a 84,10, que es como queda.

Los billetes de Cuba entre 100,35 y 45, cerrando a 100,40. Las obligaciones del Banco Hipotecario al 5 por 100 de interés, a 103 por 100.

Las acciones del Banco de España, a 407,50, cambio único. Las de la compañía arrendataria de Tabacos, a 103,25 y 50.

BOLSÍN

A las cinco.—4 por 100 interior, contado, 67,45; fin de mes, en firme, 67,40; fin del próximo, 67,35, papel. Barcelona.—Interior, 67,35; exterior, 69,50. A las doce.—Madrid, sin operaciones ni cambios. Barcelona.—No se recibieron partes.

BOLSAS EXTRANJERAS

PARÍS (Telegramas del Sr. T. Bénard, recibido el día 28 de Marzo a las tres y veintiseis de la tarde.)

5 por 100 exterior, 67,85. Río-Tinto, 476,00. 5 por 100 francés, 82,25. P. e. Portugal, 630,00. 5 por 100 italiano, 84,25. P. e. andaluz, 300,40. 4 por 100 interior, 13,36. Cubano 1898, 494,37. Egipcias, 208,12. 3 por 100 ptgés., 59,37. Otomano, 505,00. Banco Hipotecario, 040,00. N. de España, 273,75. Alicante, 247,50. Panamá, 232,40. Tharsis, 400,00.

LONDRES

(Telegrama de A. Biedermann y Compañía, recibido el 28 de Marzo a la una de la tarde.)

Consolidado, 101,68. 4 por 100 exterior, 67,68. Cebra, 60,00.—Río-Tinto, L 04,00.

Paris 28.—Apertura de la Bolsa de hoy, 4 por 100 exterior español, 67,78. Londres 28.—Apertura de la Bolsa de hoy, 4 por 100 exterior español, 67,34.

Por el estado de las líneas no se recibieron los telegramas de clausura.

ENTRE BASTIDORES

Para el próximo domingo 1.º de Abril, se prepara en el teatro de la Princesa una escogida función a beneficio del Contador del mismo, D. Eduardo Calvo, cuyo programa es el siguiente:

- 1.º La comedia titulada La Carcajada, por el Sr. Vico. 2.º Lectura de poesías por D. Rafael Calvo. 3.º El proverbio Mas vale maña que fuerza, tomando parte la Srta. Calderón y D. Ricardo Calvo. 4.º Desearnos una gran entrada al inteligente Contador. La Contaduría está abierta de dos a seis de la tarde.

Ha llegado a esta corte, procedente de Barcelona, la compañía de opereta cómica italiana que dirige el Sr. Tomba.

Comenzará sus trabajos en el teatro de la Zarzuela el sábado próximo con la aplaudida obra Bocaccio.

El abono es extraordinario, según nuestras noticias, y parece que todos los síntomas son halagüeños para la empresa y el público.

El domingo próximo se efectuará en el teatro del Príncipe Alfonso la primera función de la compañía de ópera italiana.

La obra Los Hugonotes es la elegida para el estreno y será interpretada por la triple señora Helder, la contralto Srta. Cascaiti, los bajos Sres. Sena y Jordan, el tenor Sr. Bruno y el barítono Sr. Hernández.

La troupe, resulta, por el apellido de los artistas, hispano-italiana. Quiera Dios que no tengamos óperas bilíngües.

Anoche partió de Madrid para Sevilla, nuestra distinguida amiga la Srta. D.ª Josefa Guerra.

El Sr. Sánchez de León, lo hizo el martes último. Mañana saldrán con la misma dirección las Sras. Mendoza Tenorio y Julia Martínez, y el viernes la Srta. María Mantilla.

A todos estos queridos artistas les deseamos una excursión veraniega provechosa y rica, con éxitos y aplausos.

La Srta. Gorri se ha separado de la compañía que dirige el primer actor D. Emilio Mario.

Por el Ministerio de Hacienda se ha dictado una Real orden prorrogando hasta el 10 de Abril próximo el plazo que terminaba el 1.º de Marzo para la presentación en el Ministerio de Hacienda de los proyectos de alumbrado eléctrico en el teatro Real.

El sábado próximo dará su beneficio en el teatro de Lara la distinguida actriz doña Emilia Domínguez.

He aquí los datos que publica un periódico de la noche: «En la temporada del régio coliseo que comenzó el 1.º de Octubre y finalizó el 22 de Marzo, se cantaron 24 óperas. He aquí el número de representaciones de cada una:

- «Gli Ugonotti», 10; «La Traviata», 6; «La Gioconda», 13; «El Puritani», 4; «L'elxire d'amore», 8; «L'Ebra», 3; «El Profeta», 5; «Saffo», 1; «Il Trovatore», 1; «Un ballo in maschera», 1; «El barbero de Sivilgia», 6; «Giuglietto», 10; «Crispino y la comare», 6; «Lucresia Borgia», 4; «La favorita», 4; «La Stella del Nord», 10; «Lohengrin», 6; «Linda di Chamounix», 1; «Rigolotto», 1; «Romeo y Julieta», 3; «Aida», 2; «Carmen», 5.

Una de las primeras obras que se estrenarán en el teatro de Felipe, se titula El tren botijo, viaje cómico-lírico en un acto y cuatro cuadros.

Hoy llegará a Madrid procedente de Trieste, la notable compañía cómica italiana que dirige el reputado actor Sr. Novelli.

Sarasate y el barítono Padilla, dos compatriotas nuestros, eran los artistas favoritos del Emperador Guillermo y de la Emperatriz Augusta.

Varias veces habían recibido de estos Soberanos pruebas señaladísimas de consideración.

Pues bien: el día en que murió Guillermo I, Sarasate daba un concierto en Berlín, y Padilla debía cantar en otro que se celebraba en Praga (Austria). Ambos artistas por espontáneo impulso, se excusaron de tomar parte en aquellas fiestas, en señal de duelo.

El sábado inaugura su temporada en Apolo, la compañía del maestro Cereceda.

Hé aquí el programa: El episodio histórico lírico Cádiz, el pasaje lírico La estudiantina, y la popular revista madrileña La gran rúa.

El espectáculo, a excepción del día de la inauguración y el siguiente domingo, se dará en funciones a los precios de costumbre.

La compañía es digna de la protección del público, y como prueba de lo que decimos, damos a continuación el elenco que hemos recibido.

Director de la compañía, D. Guillermo Cereceda. Maestro Director y concertador, D. Mariano Taberner.

Tiples: D.ª Consuelo Montañés Mercedes Robull, Virginia Alverá, Juana Sanz y Flora Rodríguez. Actriz cómica, D.ª Esperanza Monedero.

Tiple característica, D.ª Carmen Mejía. Tenor, D. Trino Llorens. Segundos bajos: D. Francisco Mora y don Manuel Alvarez.

Director de escena, D. Eduardo Ortiz. Barítonos, D. Bonifacio Pinedo y D. José Sigler. Tenores cómicos: D. Miguel Tormo, D. José Morón y D. Remigio Pérez.

Actores cómicos: D. Emilio Tormo y don Rafael López. Bajo, D. Ramón Hidalgo. Segundas partes: D. Antonio Miguel y don Ramón Balcegueta.

NUESTRO FOLLETÍN

En virtud de contrato entre las empresas de El Mundo y LA OPINIÓN la biblioteca que venía denominándose de El Mundo, se titulará, en adelante, de LA OPINIÓN.

El volumen 6.º de nuestra Biblioteca forma la célebre novela de Dumas Los Cuarenta y cinco y el 7.º La dama de Monsoreau. Terminada ya su publicación en nuestro folletín, muy pronto las pondremos a la venta en las oficinas de LA OPINIÓN y en las principales librerías.

Como oportunamente anunciamos, estamos publicando otra del mismo autor Las Lobas de Machecul.

Las obras que llevamos publicadas hasta ahora deben ser para nuestros favorecedores garantía de nuestra elección para el sucesivo. Son las siguientes:

EL PIRATA, de Walter Scott; NUESTRA SEÑORA DE PARÍS, de Victor Hugo; LOS DOS ALMIRANTES, de Fenimore Cooper, Los Novios, de Alejandro Manzoni y Los Cuarenta y cinco, de Dumas (padre). Todas ellas se hallan en venta en nuestras oficinas al precio de una peseta cincuenta céntimos para el público y de una peseta para nuestros suscritores.

La persona que se suscriba a LA OPINIÓN y satisfaga DIRECTAMENTE en esta Administración el importe de un trimestre adelantado, tendrá derecho al regalo de

un ejemplar de cualquiera de estas obras, pero por una sola vez. Por lo tanto, las renovaciones de suscripción no dan derecho a recibir nuevo regalo.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

LA SOLEDAD

Efectos fúnebres

UN DEPOSITO

10, DESENGAÑO, 10

CAZADORES Y VIAJANTES

Cubiertos para campo y viaje, con su cesta desde 6 pesetas en adelante. El cubierto de 6 pesetas, cuyos tres platos varían frecuentemente, se compone de lo que sigue:

Pan. — Salchichón. — Jamón en dulce. — pastel de liebre. — Pavo trufado. — Pasteles. — Fruta. Queso.

SUIZO MODERNO

Sevilla, núm. 16.

JOYA ESPAÑOLA

AGUAS DE CARABAÑA

Salinas-sulfuradas, sulfatado-sódicas-hiposulfatadas, purgantes, depurativas, anti-bisposas, antiherpéticas.

ÚNICAS DE SU ESPECIE CONOCIDAS

Autorizadas por los gobiernos de España y Francia, previos informes de respectivas Academias oficiales de Medicina.

NOTABLE MEDICAMENTO

AGUAS DE CARABAÑA

Purgantes, depurativas

AGUAS DE CARABAÑA

Para el estómago, hígado, vientro

AGUAS DE CARABAÑA

Para las herpes, escrófulas, sífilis

AGUAS DE CARABAÑA

Tónicas, aperitivas reconstituyentes

AGUAS DE CARABAÑA

Consultada con todos los médicos conocidos sobre sus efectos y resultados.

Se halla en todas las farmacias y droguerías. Depósito general: R. J. Chávarri

87, Atocha, 87.—Madrid

FLOR Y NATA DE MADRID

PLAZA DE CELENQUE, 1

Frente a la casa que habita el Sr. Sagasta

Única casa en la confección de pastales, ramilletes, tartas de crema y nata; variedad en dulces y pastas finas. Teléfono núm. 322.

LECHE PURA DE LAS NAVAS

EL PENINSULAR GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS 23, calle de Tetuán, 23 entre la del Carmen y Precados MADRID Los artículos que esta importante casa acaba de recibir, son inmensos, ricos, perfectos y extraordinariamente baratos. El que quiera vestir barato y elegante, que visite el acreditado bazar EL PENINSULAR. 23, calle de Tetuán, 23 Madrid

DR. LACORT ENFERMEDADES DE LA MUJER Y DE LOS NIÑOS Campomanes, 8, principal izquierda ETIQUETAS ADHESIVAS EN RELIEVE NUESTROS GRANDES FRANCOS ROLOFFO MARCUS Barco, 9.—Madrid

MOVELA NUEVA Agémito, por M. Leoz (véase El Mundo del 21 Febrero). Precio 2 pesetas, porte franco. Administración: Tudescos, 26, tercero. Dr. Goñi especialista en las vías urinarias y matriz. Montem, 11.

ENRIQUETA FERIOT (ANTES HONORINE) MODAS, VESTIDOS, ABRIGOS 6, Calle de Alcalá, 6 MADRID FUNDICIÓN TIPOGRÁFICA Galcanoplastia, grabado, estereotipia y talleres mecánicos DE RICHARD GANS Madrid, Princesa, 30.—Casa fundada en 1851 Premiada en varias exposiciones. Grandes existencias en fundiciones de texto, elzeviriano, titulares, orlas, viñetas, tipos de fantasía y blancos. Flete de bronce de H. Berthold. Variado depósito de máquinas y útiles para la imprenta, litografía y encuadernación. Tintas negras, de colores y barnices. Se facilitan presupuestos para imprentas, y se montan éstas en breve plazo.

MADRID IMPRENTA DE ALFREDO ALONSO Soldado, num. 8.

—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho de decirnos que no se debe llorar sobre el cadáver de un hombre que como él murieron por la patria, sino reírlos. —Yo no lloro, caballero—contestó Mariana indignada y sacudida de su snella cabellera.—¿Quién es ese hombre? —preguntó Mariana. —Un viejo soldado como nuestro esposo, un hombre que ha visto bastante campos de batalla para tener el derecho

AVISO AL PUBLICO

Hace pocos días se ha establecido en esta corte el centro titulado

EL GRAN COLOSO,

que proporciona á todo cabeza de familia ó suscriptor una economía en todos sus gastos de una cuarta parte, la cual se abona después de tener adquirido derecho; y este se obtiene surtiéndose de los establecimientos que designe el Centro, sin que los precios aumenten en nada sobre los establecidos en la plaza. La suscripción es y será gratis para todo suscriptor, quedando éstos en amplia libertad de acción.—Más detalles, en las oficinas centrales,

MAYOR, 82, ENTRESUELO

ó por correo interior á D. Emilio Martínez y González.

CHOCOLATES, TÉS, CAFES Y SOPAS

MATÍAS LÓPEZ

MADRID—ESCORIAL

Dulces finos de todas clases.—Caramelos suizos
Bombones de chocolate con exquisitas cremas.—Fondant
postré.—Napolitanas de chocolate.
Cajas para regalos.—Objetos varios de China
y del Japón.

DEPÓSITO CENTRAL
PUERTA DEL SOL, NÚM. 13

OFICINAS
PALMA ALTA, NÚM. 8

CHOCOLATES Y MANTECADAS

legítimas de Astorga, de la fábrica de D. Tomás Rubio,
aceitunas, mantecas y quesos, salchichón, conservas de la
viuda de Arrietas y Martínez, de Logroño; vinos de Jerez; es-
carachado de Zamora y cuantos artículos propios del ramo de
ultramarinos se expenden en Madrid, los hallaréis como en
ninguna parte en la acreditada casa de

PRIMITIVO ORTEGA, GERONA, 14

SOMBREROS INGLESES DESDE 11 PESETAS
ULTIMA NOVEDAD

No hay quien compita en géneros, construcción y precios
con la sombrerería de Manuel G. Carrasco. Primer premio en
la Exposición Nacional de Madrid de 1884.

5, Fuentes, 5.—Madrid

Gran surtido en sombreros y gorras de todas clases para la
presente estación. No comprar sin verlo.

DOCTOR ILLERA

Especialista en enfermedades de mujeres y niños. Consulta
de 12 á 2. Plaza de Santo Domingo, 18, entresuelo.

Sesenta años en un tomo

Apuntes para la historia
política, social, literaria y
artística de España, desde
1808 á 1868, por D. Fran-
cisco Vila, abogado del
ilustre colegio de Madrid.
Hállase á 4 pesetas en
las principales librerías.

PLANTAS Y FLORES

17, Caballero de Gracia, 17

Gran surtido en plantas
para salón. Se hacen bou-
quets de todos tamaños,
coronas y cuantos adornos
se deseen, con las mejores
flores de Andalucía, Barce-
lona, Murcia y Valencia.
También se ha recibido del
extranjero una bonita co-
lección de porta-bouquets
en raso y cestas doradas,
todo de lo más variado y
caprichoso que se ha in-
ventado hasta ahora.

SALDOS

Piezas género blanco con 24
varas, desde 5'25 pesetas en
adelante y toda clase de te-
jidos.

P. de la Concepción, 3 pral.

TELÉFONO 902

Antiguo almacén de Barrio-
Nuevo, fundado en 1829.
Aguardiente triple, á 1, 1'25
y 1'50 botella. Anisados, á 50,
75 céntimos litros. Champag-
ne, de 4 á 10 pesetas. Bor-
deaux, á 2 ptas. Pedir catálo-
gos. Servicio á domicilio. No
contundir. 8 y 10, Barrio-
Nuevo, 8 y 10, frente á la bo-
tica de Ulzurum.

CURA DE LA GOTA Y REUMATISMOS

en 24 horas con el tra-
tamiento inglés de
Alarcón de Marbella.
Consulta de 2 á 4. Gra-
tía martes y viernes
de 10 á 12. Santo Do-
mingo, 18 entresuelo, antes Veneras, 7.

LA VERDAD SE ABRE PA' SO
SEGUNDO DOCUMENTO DE LA CIENCIA

D. Manuel Aguirre é Iriparr, médico de número de la Beene-
ficiencia Provincial, con destino al Hospicio y Colegio de Pes-
amparados.

Carta que el Elixir dentífico de los Sres. Castillo é Iri-
dalgo, conocido con el nombre de *Licor Maravilloso*, he sido
usado diversísimas veces en este establecimiento de miya ar-
facultativo en los casos de dolores de dientes ó muelas, produ-
cidos por afección puramente *neurálgica* unas veces y por
caries en otras, observando que en la mayoría de los casos
calma el dolor á los pocos momentos, sin producir inflamacio-
nes en la mucosa bucal, ni accidente alguno perjudicial.

Que en todos los demás casos de afecciones á la boca, que
los Sres. Castillo é Hidalgo creen conveniente su uso, no he
tenido ocasión de observarlo por no haberse presentado caso
de aplicación. Que es todo lo que puedo decir en obsequio á
la verdad y petición de los Sres. Castillo é Hidalgo.

Y para que conste donde á los interesados les convenga, lo
firmo en Madrid á 22 de Febrero de 1888.

MANUEL AGUIRRE.

COMPANIA COLONIAL
PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

LOS MEJORES CHOCOLATES CAFÉS Y TÉS

30 medallas de premio

Depósito: MAYOR, 18 y 20

IMPORTANTE

Queremos realizar en quin-
ce días 10.000 pares de guan-
tes colorilla y Suecia, ne-
gros, cobrizo y blancos de dos,
tres y cuatro botones que sus
precios son 2, 2'50 y 3 pes-
etas par.

TODOS A 1 PESETA

Largos de manopla, los de
3'50 á 1'50.

Para caballeros, uno y dos
botones, á una peseta.

Remitimos á provincias an-
teciando letra de fácil cobro
desde seis pesetas surtidas, con
aumento de una peseta en
pedido.

CODES HERMANOS
Toledo, 39
(Sucursal, Toledo, núm. 38)

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.
Cura infaliblemente los padecimientos de nervios, insomnio, migrañas, dolores de cabeza, vómitos y náuseas en general.—Se vende en las principales farmacias, droguerías y librerías.—Se vende en las principales librerías, droguerías y librerías.—Se vende en las principales librerías, droguerías y librerías.

DR. MORALES
Especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.
Calle de Carretas, 39, principal.—Madrid.

TÓNICO GENITALES
Célebre medicina del Dr. Morales, para curar la impotencia, esterilidad, insomnio, migrañas, dolores de cabeza, vómitos y náuseas en general.—Se vende en las principales farmacias, droguerías y librerías.—Se vende en las principales librerías, droguerías y librerías.

HOGG, Farmacéutico, calle de Castiglione 2, en PARIS

ACEITE DE HOGG

ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO

Este aceite es el mejor y más sano que se ha conocido hasta ahora.

¡NO PADEZCAN TOS!

Procurense una cajita de la acreditada **PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU DE BARCELONA**, y se la quitarán al momento.

Al tomar las primeras pastillas, empezarán á experimentar un gran alivio. La tos va desapareciendo, el pecho y la garganta se suavizan y la expectoración se produce con gran facilidad.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que casi siempre desaparece la tos por completo antes de terminar la primera caja.

Se venden en las mejores farmacias de España. Caja, 2 pesetas.

LAS PERSONAS que sientan también **ASMA ó SOFOCACÓN**, hallarán en las mismas Farmacias los **CIGARRILLOS BALSÁMICOS** y los **PAPELES AZOADOS** del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis.

COMPANIA COLONIAL.
LOS MEJORES CHOCOLATES CAFÉS Y TÉS.
36 MEDALLAS DE PLATA.

Depósito general, CALLE MAYOR, 18 y 20.

Hemos dejado al Barón Michel próximo á adoptar una resolución definitiva; pero al tratar de ponerla en ejecución oyó pasos en el corredor.

—¿Quién es? preguntó.

—Nadie, respondió el que se acercó á la puerta de su habitación; entonces volvió á abrir los ojos, y sentando en la cama prósele é reflexionando en la cabeza que se le resquebrajaba, se acordó de lo que le había pasado.

—¿Qué es eso? preguntó.

—Una de esas cosas que resquebrajan la cabeza, respondió el que se acercó á la puerta de su habitación; entonces volvió á abrir los ojos, y sentando en la cama prósele é reflexionando en la cabeza que se le resquebrajaba, se acordó de lo que le había pasado.

XXIII

METAMORFOSIS DEL AMOR

propia de todos los caracteres apropiados, creyendo en el deber de volver al Conde de Bonnevillle los peligros que corrían él y la persona que viajaba en su compañía. Repetíase el haber demostrado este aviso, y después de reflexionar durante algunos segundos, levantóse resuelto.

A pesar de las precauciones de su madre, el Barón había leído muchas novelas y sabía cómo podía ser de sabanas; aunque desgraciadamente la ventura de la república estaba enredada de la de la república, y desde esta le venía suspenso el desearlo, á pesar de que comenzaba á antoñecer.

Además el Barón tenía alguna cosa, y era tal la altura, que no obstante su resolución de conquistar á todo trance el corazón de su amada, sintió correr por su cuerpo un sudor helado á la idea de hallarse suspendido por tan frágil lazo sobre semejante abismo.

120

BIBLIOTECA DE LA OPINION

de Pascual manifestó á éste que no se creía segura viviendo entre semejantes enredos; pero el joven, que era el hijo de Napoleón, no había olvidado á los de su padre, y adición á los de su hermano, esperaba al menor, á quien tenía siempre sentado en las rodillas, y con el cual pasaba muy buenas horas; oprimido el corazón á la idea de tener que separarse de su hijo adoptivo, y como amaba enormemente á los dos, se acordó de un modo de salir de aquel estado de cosas, y se acordó de un modo de salir de aquel estado de cosas, y se acordó de un modo de salir de aquel estado de cosas.

111

BIBLIOTECA DE LA OPINION

cuando su madre le llamó con asombro, y él se levantó, y se acercó á ella, y le dijo que se había acordado de un modo de salir de aquel estado de cosas, y se acordó de un modo de salir de aquel estado de cosas, y se acordó de un modo de salir de aquel estado de cosas.

118

BIBLIOTECA DE LA OPINION

otra orilla, quizás no tardaríamos en necesitar toda la fuerza.

—¿Y qué? preguntó el Barón.

—¿Y qué? preguntó el Barón.

119

BIBLIOTECA DE LA OPINION

Continuó sus operaciones hasta el año 1880, en cuya fecha, habiendo dado treguas á Europa, al príncipe de Prusia, llegó á la fama de Pícaro-Sin-Cuarta.

El primer consuelo resolvió mandar para su exterminio, no un cuerpo de ejército, sino dos chuanes de la calle de Jerusalén y dos brigadas de gendarmaría.

120

BIBLIOTECA DE LA OPINION

Continuó sus operaciones hasta el año 1880, en cuya fecha, habiendo dado treguas á Europa, al príncipe de Prusia, llegó á la fama de Pícaro-Sin-Cuarta.

El primer consuelo resolvió mandar para su exterminio, no un cuerpo de ejército, sino dos chuanes de la calle de Jerusalén y dos brigadas de gendarmaría.

121

BIBLIOTECA DE LA OPINION

Continuó sus operaciones hasta el año 1880, en cuya fecha, habiendo dado treguas á Europa, al príncipe de Prusia, llegó á la fama de Pícaro-Sin-Cuarta.

El primer consuelo resolvió mandar para su exterminio, no un cuerpo de ejército, sino dos chuanes de la calle de Jerusalén y dos brigadas de gendarmaría.